

## EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL MIÉRCOLES 25 DE OCTUBRE DE 1809.

*Continúa el discurso sobre la reforma de las costumbres.*

Estamos muy lejos de acceder á la opinion de ciertos filosofos demasiado austeros, que creen las riquezas incompatibles con la virtud. Esto no es cierto, generalmente hablando, ni de los individuos ni de las naciones. Los individuos pueden encontrar en las riquezas de que gozan un medio mas para ser virtuosos, pues les proporcionan la beneficencia activa y la gloria de ser útiles por medio de obras destinadas al bien público: esto se nota en los ricos habitantes de la América unida, cuya principal fruicion no son los groseros placeres de los sentidos, ni los delirios del lujo y de la moda, ni las ridiculeces del fausto, sino formar corporaciones patrióticas en que por subscripcion se juntan las sumas necesarias para crear establecimientos de caridad, tener fábricas útiles ó formar escuelas para la instruccion general. ¡Feliz pays, cuyos papeles públicos consagran casi todas sus páginas á la enumeracion de los establecimientos útiles que la beneficencia ilustrada de aquel pueblo opulento y virtuoso no cesa de originar para el bien de la humanidad!

Las naciones pueden ser ricas y virtuosas, siempre que conserven el espíritu publico en el seno de las riquezas. La Inglaterra es tan célebre por sus riquezas como por la decencia de sus costumbres. La generosidad, la lealtad, el patriotismo que caracterizan á aquel pueblo, son resultados de su excelente constitucion, que no se puede sostener sin virtudes civiles y del ascendiente de la opinion pública sobre todos los particulares.

Algunos replicarán, ¿porque, pues, las riquezas corrompieron á Grecia y á Roma, estados libres y donde el es-



píritu del patriotismo habia llegado al mas alto punto? Ellos eran virtuosos: y la opulencia pervertió sus costumbres y arruinó su libertad." La respuesta es fácil. Aquellos pueblos debieron su opulencia, no al comercio y la industria como la gran Bretaña y los Estados Unidos, sino á las conquistas. Las riquezas adquiridas por el trabajo incitan á trabajar mas, y promueven la virtud en vez de aniquilarla. Además, como los ciudadanos que trabajan son muchos, las riquezas ganadas se reparten en muchas manos, y no aglomerando en pocos individuos la opulencia general, no ocasionan la grande desigualdad de los caudales, que es el primer origen de la corrupcion que causa las riquezas. No alterándose el estado respectivo de los particulares, apenas parece que se han enriquecido en quanto al influxo de los unos sobre los otros: así no tiene el rico medios de oprimir ó corromper á los demas, casi tan ricos como él, ó á lo menos tan felices, el dia que un trabajo moderado les proporciona la subsistencia y les conserva su virtud. Ultimamente las riquezas, que produce la industria, no se acumulan de una vez, van entrando sucesivamente en el estado, y no causan la repentina mutacion de fortunas, que siempre altera las costumbres. Los publicistas franceses mas hábiles atribuyen la extraordinaria corrupcion de costumbres que se introduxo en Francia en el siglo pasado, al sistema de Law que alterando rapidamente los caudales, aglomeró en algunas manos la opulencia de muchas y produjo las riquezas mas abundantes al lado de la indigencia mas horrorosa.

No sucede lo mismo quando una nacion se enriquece por medio de la ruina de otros estados y enmedio de la devastacion. El delito de injusticia, que comete un pueblo despojando á otro, viene á pagarlo por la corrupcion y vicios que las riquezas robadas producen necesariamente. Estas convidan á gozar en un ocio torpe lo que se adquirió enmedio de los horrores de la guerra, por tanto arruinan el amor al trabajo, que es la salvaguardia de la virtud pública. Estas entran repentinamente en circulacion y por tanto causan la alteracion de ideas y costumbres que un enriquecimiento súbito ha de producir necesariamente. Estas en fin se reparten entre un corto nú-

mero de hombres, cuya fortuna se eleva repentinamente sobre los demas, y les proporciona los medios de hacerlos servir á sus placeres ó á su ambicion; mucho mas, quando los enriquecidos por las conquistas son los que están al frente del gobierno, y por consiguiente reunen para corromper los dos medios mas enérgicos, el poder y la opulencia. ¡Desgraciada pues de la nacion, á la qual devore la sed de las conquistas! por mas virtuosa, por mas libre que sea, las riquezas robadas á los demas pueblos no tardarán en ocasionar en su seno la elevacion de pocos contra los intereses de todos, la lucha de los pocos entre si, y el despotismo de uno solo. Estos acontecimientos serán tanto mas pronto quanto mas ricos sean los pueblos robados. La libertad romana hubiera caido dos siglos ántes, si España y Sicilia hubieran sido tan opulentas como Cartago, Corinto y Pérgamo.

Esta desgracia tocó en suerte á nuestra nacion en la misma época que acababa de perder su libertad, y de someterse al influxo corrompedor del despotismo. El descubrimiento de la América, que en un siglo de luces y baxo una administracion liberal, nos hubiera proporcionado colonias de comercio que hubieran avivado y enriquecido las manufacturas y la agricultura nacional, no nos sirvió sino de adquirirnos montones de oro, de que casi no sabiamos que hacer. Todos los gérmenes de corrupcion se desenvolvieron con estos funestos presentes del nuevo mundo. El gobierno y los que participaban de sus favores se enriquecieron con enorme desigualdad sobre la masa de la nacion; pues de esta solo llegaron á la opulencia aquellos á quienes la sed del oro arrancó del pacífico seno de su patria para ir á buscarlo en medio de la devastacion del México y del Perú. Nuestra opulencia pues, fué desigual entre nosotros, y desigual con respecto á las demás naciones, cuya industria comprabamos para gozar descansadamente. En fin, nuestra opulencia fué repentina. No es de extrañar pues, que el ocio, el fausto y el amor á los placeres ocupasen los ánimos españoles, á quienes el olvido de los intereses públicos habia ya aletargado en el sueño de la esclavitud.

*Se continuará.*



# NOTICIAS.

Parece que no llega á 40 hombres el cuerpo frances que se ha presentado en el Cinca. Hasta el 6 no entraron en Monzon. La Cataluña no tiene que temer de tan corto número, principalmente quando el primer puesto que encontrarán es la fuerte plaza de Lerida, capaz de entretenir por muchos meses á un ejército de 300 hombres. Su guarnicion y vecindario excitalos por el exemplo de la inmortal Gerona, opondrán un ostáculo invencible al enemigo:—La division de 300 franceses, que estaba en Tamarite, se ha marchado, dexando en todas partes señas de su barbarie. — Un cuerpo enemigo de 1200 hombres entró el 7 en Fraga: nuestras tropas les hicieron fuego desde las alturas de S. Salvador, y despues de matarles mucha gente, les obligaron á retirarse al convento de capuchinos, donde están en continua alarma por las invasiones imprevistas de los nuestros. — Las partidas patrióticas de Navarra han interceptado una baliya entre Irun y S. Sebastian. Parece que los enemigos forman almacenes hácia el Ebro, lo que indica proyectos de retirada.

La gloriosa accion de Tamames manifiesta la debilidad de las fuerzas enemigas. ¿Que les vale ocupar la Mancha con un cuerpo numeroso, si la division de Ney que forma su retaguardia ha tenido que huir con pérdida considerable delante de los valerosos de Ciudad-Rodrigo y los defensores de Galicia? ¿Qual será su suerte, despues de que se les reuna el valiente cuerpo de Ballesteros, que habiendo evitado las llanuras por la superioridad de la caballería enemiga, ha executado por las montañas fronterizas de Portugal una marcha tan sabia como peligrosa para reunirse al Duque del Parque? Debemos esperar los mas felices sucesos militares; mucho mas, quando la insurrección de la Rioja y del territorio de Soria, ocupa un gran cuerpo de tropas enemigas e intercepta las comunicaciones de Navarra y Aragon con las Castillas.

Por oficio posterior del Duque del Parque se sabe, que una division nuestra de 60 infantes y 500 caballos persiguió al enemigo en su retirada y le hizo perder mas de 20 hombres entre muertos, heridos y prisioneros.

---

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana. 32, 81 pulg.  
 Altura termométrica antiqer á medio dia. . . . . 17 $\frac{1}{2}$  gr.  
 Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 15 gr.